

Proyecto Pedagógico: “Y si yo no lo hago, ¿Quién lo hace?”.

Lizeth Meliza Guerra Izquierdo

Docente tutor:

Silvia Moreno Ojeda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencia de la Educación – ECEDU

Programa Pedagogía Infantil

2021

Resumen

El desarrollo de la educación ha sido un tema constante de debates, no solo por su necesidad, sino también por las diferentes acciones que impiden que se ejecute adecuadamente. Es por esto que, el presente trabajo desea abordar una de estas problemáticas, que en ocasiones se convierte en la raíz de las dificultades de un adecuado desarrollo de la clase, como lo es la disciplina. Por este motivo, el trabajo toma un desarrollo dirigido al fortalecimiento y mejoramiento de la disciplina de cada uno de los niños y niñas de “mi comunidad” en el municipio de Honda, Tolima, basándose en la Ley de Convivencia. En este proceso su objetivo se centra en la necesidad de demostrarles a los niños y niñas la importancia de un buen comportamiento dentro de los diferentes sitios de trabajo. El proceso investigativo se realizó bajo un proceso de investigación-aplicada, cuyo método se realizó en una intervención participativa para el desarrollo y participación de todos y cada uno de los integrantes de la comunidad. Dentro del proceso metodológico se hace mención del uso de diferentes actividades lúdico-pedagógicas para la recolección de información. En los resultados, se resalta que los problemas de indisciplina no solo son el detonante del mal comportamiento de los estudiantes en el contexto escolar, sino que se radica de varios factores en aspectos tanto familiares con sociales que se viven día a día en la comunidad y que influyen en las conductas de estos individuos ocasionado aspectos negativos en sus acciones.

Palabras claves: Disciplina, Niños y niñas, Educación, Convivencia.

Abstract

The development of education has been a constant topic of debate, not only because of its necessity, but also because of the different actions that prevent its proper execution. This is why this paper wishes to address one of these problems, which sometimes becomes the root of the difficulties of an adequate development of the class, such as discipline. For this reason the work takes a development directed to the strengthening and improvement of the discipline of each one of the boys and girls of "my community" in the municipality of Honda, Tolima, based on the law of coexistence. In this process its objective is focused on the need to demonstrate to the children the importance of good behavior within the different work sites. The research process was carried out under a research-applied process. Whose method was carried out in a participatory intervention for the development and participation of each and every one of the members of the community. Within the methodological process, mention is made of the use of different ludic-pedagogical activities for the collection of information. In the results, it is highlighted that indiscipline problems are not only the detonator of bad behavior of students in the school context, but it is rooted in several factors in both family and social aspects that are lived day by day in the community and that influence the behaviors of these individuals causing negative aspects in their actions.

Keywords: Discipline, Children, Education, Coexistence.

Tabla de contenido

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	5
Pregunta de Investigación	9
Marco de Referencia.....	10
Marco Metodológico	16
Intencionalidades en la construcción de la pedagógica	16
Metodología	16
Producción de Pensamiento Pedagógico.	24
Análisis y Discusión	34
Conclusiones	37
Referencias.....	38
Anexos	40

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

La educación es un punto esencial del desarrollo de la sociedad, lastimosamente se encuentra vulnerable frente a todas las acciones que afectan el adecuado funcionamiento de la misma. Se puede hablar al principio de sobrepoblación, problemas de infraestructura y en algunos casos se trabaja sobre el mal funcionamiento dentro de esta. Al mismo tiempo, se puede observar como la institución educativa es afectada por su entorno como las diferentes problemáticas sociales e influencias en cuanto al desarrollo social y cultural de la comunidad en general.

En esta serie de ideas, podemos ver como las instituciones se están enfrentando a una gran problemática hoy en día, no solo en problemas de carácter institucional sino también de convivencia, que se manifiestan en el mal comportamiento y conductas de los estudiantes dentro y fuera de la institución. Sin embargo, es preciso indagar como influyen las actitudes, acciones y actividades que realizan los padres de familia y/o cuidadores de los niños y niñas, así como los maestros, siendo entes fundamentales de la formación y crecimiento de la comunidad educativa. Así como lo menciona Ochoa Cervantes y Diez Martínez: “Los niños y jóvenes forman un grupo especialmente vulnerable, por un lado, la falta de perspectiva de futuro, aunado a las condiciones sociales, de pobreza, desempleo y desarrollo de una vida digna” (2012, p.3).

De acuerdo a lo anterior, el desarrollo del comportamiento no solo se da dentro del aula de clase, sino que a su vez se ve influenciado por diferentes factores. Un ejemplo claro de esto, son las problemáticas de la familia que van más allá de las necesidades de cada hogar, se ha observado la ruptura familiar, la corta edad en la que hoy los jóvenes se convierten en papás y las malas influencias generadas por las redes sociales y canales de televisión que han vuelto famosas las grandes falencias de nuestro país como la guerra y el contrabando.

Es aquí donde se puede observar desde el rol docente que la educación está en un punto de quiebra debido a estos factores, donde el docente está en la necesidad de analizar, entender y crear diferentes estrategias para el desarrollo de sus clases y facilitar el aprendizaje de sus estudiantes dentro de estas, generando un apoyo y acompañamiento a cada uno de los integrantes de su comunidad educativa. Debido a esto, es fundamental hacer un análisis preciso del momento y las acciones que se ejecutan para identificar el mal comportamiento, el contexto y las acciones que influyen en estas acciones, ya que los problemas de comportamiento y convivencia en los niños se han convertido en una de las quejas más frecuentes por parte de los padres de familia y profesores.

Así mismo, se recae en las dificultades para acatar normas, comportamientos agresivos, desafiantes, explosión de ira y rabietas, siendo algunas de las manifestaciones de un conjunto de problemas que pueden encontrarse en ellos, generando dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje trabajado por el docente. Es por esto que, este mal comportamiento no solo se debe relacionar con las conductas de los niños y niñas, sino que se puede entender, que todas las personas están relacionadas y depende de cada uno el adecuado funcionamiento.

Como lo menciona Ochoa Cervantes y Diez Martínez: “La escuela [...] encara un reto sin precedentes: se trata de avanzar contra todas las influencias que ahora experimentan los niños y los jóvenes, cuyo poder sin duda es mayor al de la escuela en términos de producir aprendizajes” (2012, p.4). El docente no solo se enfrenta al reto de enseñar, sino a todos los problemas que trae el niño consigo. Es por esto que, en ocasiones se puede ver como un niño es regañado por su mal comportamiento por no obedecer una instrucción, pero el desarrollo de esta mala conducta, en ciertos casos se debe a la carencia de comunicación asertiva del docente para dar el conocimiento, en algunas situaciones se puede dar por las decisiones tomadas por el estudiante y en otras influenciadas por el desarrollo del patrón de crianza.

No todo se basa en las falencias del docente, pero tampoco en las del estudiante, ya que el proceso de enseñanza y aprendizaje es un funcionamiento de engranajes, donde todos están conectados de tal forma que si algo falla el proceso se ve afectado. Así mismo, la educación ha cambiado y el docente debe cambiar, sin embargo, anteriormente se plantea que las quejas más comunes de los padres de familia y los docentes recaen en el mal comportamiento, la altanería o las peleas de los estudiantes entre ellos mismos.

Estos son factores que han generado que la convivencia se vea afectada como las situaciones de acoso o bullying por parte de la población estudiantil. Ochoa Cervantes y Diez Martínez hacen mención que:

Partimos del supuesto que la violencia no forma parte inevitable de la naturaleza humana, sino que es aprendida; y que en dicho proceso desempeñan un decisivo papel las experiencias que se viven durante la infancia y la juventud con las personas más cercanas y establecen los primeros vínculos sociales, con los que se aprende a comprender y a interpretar el mundo, de aquí que podamos entender la importancia que tienen las instituciones educativas para prevenir la violencia, en el momento en el que se están aprendiendo estos modelos sociales, porque a través de ellos se estructuran las relaciones y se desarrollan las expectativas básicas sobre lo que se puede esperar de las persona (2012, p.4).

Es por esto que, el comportamiento del niño en el aula es un tema de gran importancia, ya que se puede determinar qué tipo de educación está recibiendo por parte de su familia y su alrededor. Hoy en día, los niños se están formando en un mundo tan liberado o tan moderno que se ha perdido por completo valores fundamentales para la vida como la tolerancia, el amor, la equidad, la responsabilidad y el respeto, entre todos los participantes de la comunidad educativa.

El municipio de Honda, Tolima no se queda atrás, el cual se ha venido observando y analizando que este proceso en su gran mayoría se está convirtiendo en una problemática que involucra a los padres de familia, docentes y los mismos estudiantes. Por esta razón, el problema a investigar tiene como propósito mejorar la conducta del niño e implementar diversas estrategias pedagógicas para la creación de un apoyo, una ayuda y una contribución en el comportamiento y la convivencia de estos, afianzando en ellos los valores humanos que son fundamentales para su vida y para el vivir en comunidad, los cuales puedan aportar en la vida de estos niños en un futuro un servicio a esta sociedad que cada día se está volviendo más inhumana, y al mismo tiempo, partir desde lo estipulado en la Ley de Convivencia Escolar, para hacer la adaptación en el aula de clase.

Pregunta de Investigación

¿Qué estrategias basadas en la Ley de Convivencia Escolar pueden ayudar al fortalecimiento del comportamiento y convivencia entre el grupo de niños y niñas de la comunidad de mi barrio en la ciudad de Honda, Tolima?

Marco de Referencia

A medida del tiempo, la educación ha cambiado en muchos aspectos la cual se han mejorado factores negativos y abstractos de la enseñanza tradicionalista, uno de ellos ha sido el castigo y la burla del docente hacia el estudiante por considerarse que no es igual de inteligente que él. Sin embargo, la última de estas se ha mantenido desde una perspectiva diferente, esto se ve en la comunicación moderna entre los niños, donde usan apodos y malas palabras para reírse y hacer sentir mal al otro. En otras ocasiones:

[...] algunos profesores verán en ciertos alumnos y en ciertos comportamientos, un gran deseo de molestar y dañar a los demás con mala educación, mientras para otros se tratará de una forma de llamar la atención y a la que no dan excesiva importancia (Badia Martin, 2005, p.6).

De acuerdo a la anteriorproblemática, se planteauna sencilla solución que es expuesta por Martínez, Muñoz, Duque, Castrillón, Rojas y Tovar quienes proponen que: “la identificación de los factores que predicen o reglamentan la agresión, podría proporcionar las pautas para desarrollar estrategias de intervención y orientar políticas públicas, con el fin de reducir la magnitud de la agresión” (2007, p.7).Así mismo, la agresión y el mal comportamiento nacen de acciones o conductas que se dan en situacionesdel diario vivir de los niños y niñas.

Es por esto que, es más fácil identificar los factores e intentar generar un cambio en ellos. Debido a esto, se puede afirmar que la violencia rara vez surge como un evento o una situación aislada en la vida de una persona, por lo que estas conductas o comportamientos tienen una historia o una trayectoria encaminada a verse reflejado en los actos de los seres humanos en diferentes contextos tanto familiar como educativos (Martínez, Muñoz, Duque, Castrillón, Rojas y Tovar, 2007).

A raíz de esto, los docentes deben tener en cuenta que el aprendizaje no solo se da en acceder a conocimientos específicos de un área del saber, sino la unión de todos los valores que forman al ser, partiendo de esto, el docente debe analizar y entender por qué se dan estos comportamientos en sus estudiantes. Martínez et al., menciona que:

[...] también vale la pena explorar dónde y cuándo el docente no está atento al comportamiento de los niños, y por qué no tiene en cuenta lo que puede llegar a decir, hacer o expresar con gestos, afectando o tergiversando la comunicación con ellos (2007, p.12).

Es por esto que, todas las acciones o conductas tienen un motivo, y es ahí donde el docente es el encargado de encontrar esta raíz y encaminarla o cambiarla por el bien de sus estudiantes, si se desea mejorar la convivencia del aula de clase, debe ser un agente de respeto. Así mismo, los cambios de cómo se enseña y para quién se enseña son dos factores importantes en el desenlace de sus clases, donde deben entender cómo funciona su entorno, y que acciones del mismo son las causantes de esta problemática.

Tal como lo menciona Badia Martin: “no se debe olvidar que muchos de los problemas de indisciplina tienen sus causas fuera de la escuela. Los alumnos indisciplinados no lo son porqué sí” (2005, p.8). Es por esto que, al analizar el contexto socio-cultural en el que se desenvuelven los estudiantes, permite entender que el desarrollo de todas las causantes de la indisciplina se radica en acciones de su comunidad o familia que influyen en estas conductas reflejadas en el ámbito escolar.

Es por esto que, la influencia del ambiente exterior a la escuela, ejerce en gran medida sobre los estudiantes y contribuye en la creación de problemas de conducta (Badia Martin, 2005). Así mismo, la unión de todas estas acciones representa un mundo de conocimientos al docente que debe adaptar y acoplar en su diario vivir y en su labor profesional, es aquí donde

se deja a un lado un compromiso y nace un deseo. Posteriormente, cuando el docente analiza cuales son las razones del comportamiento agresivo de sus estudiantes encuentra que la mayoría de casos nace por el ejemplo de los adultos, tal como lo menciona Vásquez de la Hoz quien describe esto como: “habilidades sociales se sustentan mayormente en el uso del poder aprendido desde los adultos, fundamentadas en estrategias coercitivas y agresivas que se van validando y aceptando socialmente, convirtiendo al maltrato en la forma más expedita de relacionarse cotidianamente” (2009, p.5).

De acuerdo a lo anterior, se puede entender que el poder se debe demostrar cuando se tiene, ya sea de forma material o verbal sin importar si se degrada al otro. Sin embargo, estas acciones las observan y luego son imitadas por los niños y niñas en las instituciones educativas, generando respeto o temor entre sus compañeros. Vásquez de la Hoz menciona igualmente que: “la Escuela como ente socializador ha perdido liderazgo en cuanto al desarrollo de estrategias de enseñanza-aprendizaje que favorezcan la convivencia pacífica en las aulas” (2009, p.5).

Esta gran falencia no ayuda al docente en el desarrollo de su clase, ya que los malos comportamientos y las agresiones se han vuelto como una acción común, y en ocasiones no se recibe el castigo necesario. Es por esto que, el docente no solo de promover un cambio en su aula, sino ser el ejemplo para su contexto escolar, para que así los estudiantes observen, analicen y se concienticen de sus propias conductas negativas y puedan corregirlas y empezar a cambiar sus comportamientos agresivos.

Para hacer un cambio asertivo el docente debe entender que no se va a intervenir en enseñar valores, sino que se debe trabajar en el autocontrol y la enseñanza sobre sus emociones a cada niño y niña. Es por esto que, el desarrollo de estas estrategias debe ir

dirigido a toda la población y a su vez deben estar encaminadas para el crecimiento personal de cada estudiante. Según Edel:

[...] dice que el autocontrol de impulsos permitiría en los educandos la formación de una voluntad sólida, capacidad de autogobierno y la posibilidad del establecimiento de adecuadas relaciones sociales, todas necesarias para el desarrollo de la autodisciplina, la adaptación social y el trabajo en equipo, entre otros” (2003, citado en Vásquez de la Hoz, 2009, p.6).

Podemos observar entonces que, la educación ha sido un proceso muy importante en el desarrollo de la sociedad como tal. Es por esto que, la función del docente se debería considerar como la más fundamental de todas. Guzmán Valenzuela menciona que: “el docente representa e interpreta la realidad en que se desenvuelve y, a partir de aquí, decide y actúa” (2013, p.4). Este es el punto de partida, donde el educador debe ser el agente principal en el proceso de enseñar, no solo se trata de un trabajo social y un estilo de vida, o quizás una profesión más, sino que también es el responsable del proceso de toda su clase, uniendo así las acciones pedagógicas con las metodológicas y creando un ambiente de aprendizaje y enseñanza. Así como lo menciona Pajares:

Estas teorías implícitas se transformarían en un punto de articulación entre lo que el docente piensa y lo que hace en el aula y tienen como función dar sentido a la acción, son resistentes al cambio y tienden a confirmarse y mantenerse a través del tiempo en la medida en que los docentes se relacionan con los demás (1992, citado en Guzmán Valenzuela, 2013, p.4).

Esto genera que el docente siempre está aprendiendo en todo momento y en muchas ocasiones sus conocimientos y capacidades se deben adaptar a la situación en la que se encuentra. Según Porlán: “el trabajo docente implica dedicar la mayor parte del tiempo a la

intervención en el aula” (2009, p.1). Es por esto que estas ideas y afirmaciones son la base fundamental de la profesión docente, y estos deben tener claro todos los aspectos, acciones, ambientes y estímulos que hacen parte del entorno y que afectan el proceso educativo, donde cada uno de ellos genera una reacción de manera positiva o negativa.

En ese mismo sentido Porlán dice que: “parece evidente que si el motivo de nuestro trabajo es promover la formación del alumnado, un asunto primordial sobre el que centrar nuestra mirada debería ser conocer su situación” (2009, p.2). Esta situación no solo va en la parte emocional y cognitiva del niño, también debe ir dirigida al proceso social y de convivencia que trae el individuo, incluso es importante tener claro el desarrollo de la disciplina. En este punto del proceso investigativo planteado, se ve necesario identificar estos factores como herramientas y soluciones a posibles problemáticas que en un futuro podría tener el docente.

Así mismo, es fundamental recalcar que el proceso educativo en ocasiones se olvida de su prioridad, así como lo menciona Porlán:

Enseñamos a sujetos y enseñamos contenidos. Parece lógico pensar que los contenidos han de adaptarse a los sujetos y no al contrario. Sin embargo, solemos funcionar como si la materia fuera algo preestablecido, uniforme e independiente de las características de los sujetos a los que va destinada (2009, p.3).

En ocasiones, los docentes solo se centran en la importancia de dar un conocimiento y dejan a un lado las necesidades de sus estudiantes, es por esto que, estas características pueden ser las causantes de un desagrado en su proceso de aprendizaje. A raíz de estas razones, el docente deberá elaborar un escrito sobre las acciones que está realizando en sus clases, el cual le permitirá analizar y entender lo que hace y lo que no, como a su vez los gustos, intereses y desagradados de sus estudiantes.

Estas consignaciones, deberán realizarse en los diarios de campo de manera constante y permanente, el cual permitirá un desarrollo constructivista en el docente que a su vez le proporcionará un entendimiento sobre sus praxis con la elaboración y el seguimiento de estos, generando poco a poco una ampliación, por medio del acompañamiento de las reflexiones con algunas lecturas sencillas y apropiadas (Porlán, 2009).

A medida que se lleve este proceso educativo, se espera que el aprendizaje cree un desarrollo social en los niños y niñas, es decir, que mientras que se va aprendiendo y generando más aprendizajes personales para la profesión docente, se debe generar también un desarrollo crítico y analítico en los estudiantes quienes deberán entender las acciones positivas y negativas que afectarían la sociedad y su entorno.

Para concluir, es importante que los docentes, quienes son los encargados de crear espacios significativos para el aprendizaje de los estudiantes, tengan en cuenta que no solo es llenarlos de conocimientos, sino valorar positivamente sus logros, motivarlos, enseñarles a hacer críticos, participativos y a expresar sus ideales. Así mismo son facilitadores y mediadores del proceso, donde deben adaptar los contenidos a la realidad de los niños y niñas para lograr formar personas responsables, libres y capaces de desenvolverse en la vida con criterio.

Marco Metodológico

Intencionalidades en la construcción de la pedagógica

Para el desarrollo de esta investigación se implantará la investigación aplicada, esta es definida por Murillo: “la investigación aplicada recibe el nombre de ‘investigación práctica o empírica’, que se caracteriza porque busca la aplicación o utilización de los conocimientos adquiridos, a la vez que se adquieren otros, después de implementar y sistematizar la práctica basada en investigación” (2008, citado en Vargas Cordero, 2009, p.6), en esta serie de ideas permite entender que luego del proceso de recolección de los datos junto con el análisis de las razones y circunstancias que se vive en la comunidad, se puede entender que acciones y actividades se van a realizar en torno al tema central de investigación.

Cabe mencionar que el eje central de la investigación aplicada para Vargas Cordero, es: “la idea de fondo está en las relaciones de utilidad del conocimiento, para resolver problemas e intervenir situaciones concretas” (2009, p.7). Luego, de la implementación de las actividades se espera dar respuesta a la problemática observada en la comunidad de Honda, Tolima.

Metodología

Es importante mencionar que el desarrollo de esta acción investigativa se desarrollará desde un escenario educativo no convencional, ya que se realizará fuera de la institución educativa, debido a que los niños y niñas de la comunidad pertenecen a diferentes colegios. Esta propuesta denominada “Y si yo no lo hago, entonces quien” es para hacer un llamado a los docentes, padres de familia, cuidadores, y niños y niñas para mejorar la convivencia entre todos. Es por esto que, los actores principales de esta actividad serán los niños y niñas, los cuales son los encargados de llevar el mensaje a cada uno de los integrantes de la comunidad, así como a sus educadores.

Dentro del marco metodológico, podemos observar que desde un principio se mencionó un desarrollo integral, activo y participativo, donde el docente debería realizar una serie de acciones que le den motivación al estudiante para que haga parte de este proceso. Los siguientes momentos no se aplicaron de forma directa en el transcurso de las actividades, sino que fueron trabajados de manera indirecta y como base para el adecuado desarrollo del proceso investigativo.

Momento 1: En realidad quién soy y qué quiero.

En este momento se hará la bienvenida y el proceso de diálogo con los niños y niñas de la comunidad, en esta primera interacción es muy importante entablar la relación de comunicación entre ellos y la docente de tal forma que se genere confianza y poder desarrollar este trabajo adecuadamente. Posteriormente, el docente implementará una serie de juegos y dinámicas (La lleva, saltar lazo, jugar balón, llevar juegos de mesa, entre otros) con los niños, con el objetivo de conseguir la atención y el interés de cada uno de ellos, donde se espera que no vean a una docente que va a realizar su trabajo, sino que sientan seguridad y puedan ver a una nueva amiga que van a tener para hablar.

Es importante mencionar que será un proceso de tiempo, debido que con el desarrollo de estos juegos y dinámicas preparados por la docente, no se conseguirá la confianza inmediata de todos sus estudiantes. Luego de haber realizado todo este proceso de bienvenida e integración daremos paso al reconocimiento de quien soy, este primer proceso dinámico es de gran importancia, porque en él, cada uno de los niños y niñas van a crear, escribir o dibujar, como se ven y como se identifican, con todos sus valores y virtudes positivas y negativas. Estas cartas serán entregadas al docente, para evitar que los estudiantes se burlen o hagan bromas sobre como son percibidos cada uno de ellos.

Seguidamente, cada uno de los participantes dará a conocer unas series de acciones que son buenas y que son malas (por ejemplo, dos niños jugando o dos niños peleando) estas acciones son el inicio del proceso donde los niños identificarán personalmente que conductas son positivas y cuales son negativas, según sus conocimientos y los valores que le han enseñado en la casa. En el desarrollo de este punto es muy importante que el niño o la niña identifiquen y exprese con sus palabras los actos que pueden afectar a sus amigos o conocidos y a ellos mismos. Luego de haber realizado este paso, la docente empezará a decir comportamientos que pueden ser negativas o positivas, por ejemplo:

Acciones negativas: Ser golpeado por mis amigos, que me molesten por mi apariencia física, o que me rechacen por cómo me visto, entre otras.

Acciones positivas: Ayudar a mis papás en sus actividades diarias, jugar con mis amigos sin faltarles el respeto, tener normas de cortesía, entre otras.

Mientras el docente lo va diciendo los niños y niñas deberán ir coloreando una silueta de un niño y de una bola. En el niño coloreará las acciones que le gustaría compartir y vivir, mientras que en la pelota se coloreara las acciones que no les gustaría que les hicieran.

Momento 2: Como hago para ser agente activo en mi comunidad.

Luego de haber realizado este proceso de identificación, haremos el análisis e identificación de cómo es la comunidad en la que viven, en este proceso describiremos todo lo que existe dentro de la misma, desde las tiendas hasta los sitios de recreación. Acto seguido, identificarán que acciones negativas han ocurrido en cada sitio, se hará un listado con la colaboración y participación de todos, para ello se espera hacer la dinámica de la papa caliente, de tal forma que nadie tenga que sentirse obligado a mencionar o describir estas

acciones. Es muy importante explicarles a los niños y niñas, que no se van a revelar los nombres de las personas que realizaron estas malas acciones.

Posteriormente, se hará un cartel llamado “las normas de mi barrio”. Para poder elaborarlo, primero debemos analizar la lista de acciones malas que mencionados anteriormente. A continuación, entre todos daremos ideas de que acciones buenas podemos implementar para evitar que vuelvan a suceder, cada uno pintará y le dará un detalle al cartel para identificar que hizo parte y que está dejando una huella en el cambio social del barrio. Como cierre de este momento, se le preguntará a cada uno de ellos como aplicarían estas acciones en sus escuelas y casas, para mejorar la convivencia de todos.

Momento 3: Qué ha cambiado en mi barrio

Para finalizar estos momentos, es importante que los niños y las niñas analicen las acciones que han realizado hasta la fecha, que hagan una comparación de cómo fueron esas actitudes apenas llegaron a estos encuentros y así mismo, identificar como estas acciones han influenciado en el desarrollo de mi comunidad. Para realizar esto, el docente les devolverá las hojas del primer momento que había guardado y les pedirá que lo hagan de nuevo. Realizando este proceso podrán comparar sus dos creaciones y así entender cuanto han cambiado.

Luego de esto, se les pedirá a los niños y niñas que hagan un dibujo del ayer y el hoy de la comunidad, que analicen si las acciones que han hecho en su barrio han creado un cambio o por el contrario todo sigue igual, cada niño y niña debe ser consciente que el desarrollo de este punto es únicamente desde su opinión. Para terminar, identificaremos entre todos los cambios que hemos generado en nuestra comunidad, así como en nosotros mismos, mientras participamos en un compartir.

Partiendo de estas bases para el adecuado desarrollo, se implementaron dos actividades para desarrollar con los niños y niñas de “mi comunidad”, la primera actividad que se implementó fue:

Nada es lo que aparenta ser: en esta actividad cada uno de los niños y niñas de la comunidad, darán a conocer que acciones realizan en su diario vivir que afecten a los demás. Estas acciones a su vez, serán tanto positivas y negativas, y con ellas se podrá identificar que se deberá hacer en las siguientes intervenciones para ayudar en el proceso de corrección del comportamiento de los niños y niñas.

Momentos

Momento 1: Inicio del proceso:

Desde el inicio de la actividad se debe dar la participación e integración de los niños y niñas en ella. Para el desarrollo de este primer momento contaremos con un tiempo de 30 minutos.

Iniciaremos con una serie de juegos y actividades tradicionales (tales como la lleva, manitas calientes, saltar lazo, jugar metras o jugar micro), estas actividades permitirán romper el hielo y entablar una relación con cada uno de los participantes. Luego de hacer estas actividades por 20 minutos empezaremos jugando el rey manda. En esta actividad el docente los dirigirá para realizar las diferentes acciones (Anexo A).

Luego de esta dinámica el docente les pedirá a los niños y niñas siendo el rey que se dirijan al salón comunal.

Momento 2: Desarrollo de la actividad:

Una vez estando en el salón comunal, se ordenarán dos grupos de la misma cantidad de personas. Luego, un grupo estará organizado en círculo y el otro grupo se ubicará de la misma manera alrededor del otro grupo, es decir, quedaran frente a frente. Posteriormente, se colocará música y a medida que va sonando la canción el círculo que está adentro girará hacia la derecha y el círculo de afuera girará hacia la izquierda, en el momento que la música se detenga, deben quedar frente a frente con otra persona distinta a como se organizaron en un principio (Anexo B).

Una vez estén al frente del otro, se dará 1 minuto, el cual hablarán y se contarán sobre cualquier cosa (sobre de ellos mismo, sus gustos, sobre algún tema, etc.), expresando sentimientos o emociones a través de los gestos y movimientos corporales que fluyan en el momento. Esto se realizará 5 veces, con el fin de hablar y conocer a varias personas, la cual servirá para identificar la empatía, la comunicación y la relación que hay entre ellos, donde puede ser negativa o positiva, manifestándose de manera corporal y oral.

Momento 3: finalización:

Seguidamente, se organizarán por parejas de manera aleatoria, donde tendrán un papel o una hoja blanca cada uno y deberán escribir lo que piensan sobre alguien con quien no hubiese hablado en el anterior momento, desde aspectos sobre la personalidad hasta perspectivas tanto negativas como positivas sobre esa persona (Anexo C).

Una vez terminado de escribir las opiniones sobre las otras personas, deberá intercambiar los papeles con su pareja y explicarle por qué no son capaces de decir las cosas a la persona o porque tienen dificultades con ella, y así viceversa. Luego, cada uno deberá buscar la persona la cual su pareja no se atreve a decirle las cosas, donde le entregará el papel

y le explicará sus razones y escuchará a la persona que opina sobre lo que dice en el papel. Posteriormente, cuando terminen de comunicar las perspectivas de todos, se dará un momento para pensar, reflexionar y crear empatía, donde dará pie para tener el valor de relacionarse frente a frente hablando y solucionando alguna diferencia entre ellos.

Esto con el fin, de que se cree una empatía y un encuentro cálido entre todos, enfrentando las diferentes opiniones que tienen sobre ellos y llegar a una mejor convivencia y un mejor comportamiento dentro de la comunidad, afianzando las relaciones y las interacciones sociales dentro de esta.

La actividad 2 fue planteada de la siguiente forma para el desarrollo de sus momentos:

Momentos

Momento 1: Inicio del proceso:

Se iniciará integrando a los niños y niñas para realizar la actividad por medio de una roda para crear motivación e interés en ellos. Seguidamente, se le entregará a cada uno dos papeles uno azul donde irán las acciones buenas, y uno rojo donde irán las acciones malas que se viven en la comunidad. Una vez escrito las acciones de la comunidad, cada uno tendrá que introducir los papeles en un cofre, el cual definirá la siguiente acción que deberán realizar (Anexo A).

Esto con el fin de que los niños y niñas identifiquen y analicen las acciones positivas y negativas que hay en la comunidad y que afectan la convivencia entre todas las personas que habitan ese contexto.

Momento 2: Desarrollo de la actividad:

Posteriormente, se organizarán los niños y niñas en dos grupos, donde nombrar creativamente su equipo y escogerán un líder. Luego, el líder distribuirá el orden en que van a participar a cada uno de sus integrantes, para realizar el siguiente paso de la actividad. Una vez organizado el orden de participación, iniciará un grupo donde sacara un papel aleatoriamente del cofre, y deberá hacer una fono mímicas donde manifieste la acción ya sea buena o mala de la comunidad, su equipo lo podrá apoyar en la mímica si es necesario (Anexo B).

El otro grupo deberá identificar y reconocer cual es la acción que está imitando el participante o los participantes del otro grupo. Y así viceversa, la cual tendrán tres oportunidades de 2 minutos para adivinar las acciones, y participarán uno a uno, acumulando puntos. Posteriormente, un grupo hará de manera creativa una cartelera donde evidencie la importancia de tener normas para una convivencia positiva y empática, y el otro grupo hará una cartelera sobre los valores que se debe tener dentro de la comunidad, para así exponerla ante los demás y dar una pequeña reflexión sobre la importancia de una convivencia e interacciones empáticas y respetuosas (Anexo C).

Esto con el fin de que cada uno de los niños y niñas reconozcan las acciones tanto positivas como negativas de la comunidad, para así analizar, reflexionar y tomar conciencia sobre los actos que se llevan a cabo en las interacciones y la convivencia que hay en el barrio.

Producción de Pensamiento Pedagógico

Para iniciar con este proceso debemos analizar que cuando hablamos de investigación, se refiere a un proceso en el que se intenta encontrar la respuesta alguna o algunas problemáticas que está sufriendo la comunidad o en algunos casos, y los resultados de aplicar una serie de acciones en la misma. Es importante entender que: “el proceso investigativo se encuentra ligado al desarrollo del ser humano” (Parra Rozo, 2011, p.4). Es por esto que, todo proceso investigativo siempre se basa en uno ya establecido o se apoya en teorías y aportes ya creados. En esta serie de ideas, podríamos entender que la investigación es una línea que recta donde cada investigador aporta un nuevo conocimiento para que esta no se acabe.

Del mismo modo, debemos entender que el desarrollo investigativo, como se hizo mención anteriormente, no es un proceso nuevo y mucho menos que ya esté resuelto en su totalidad, esto se debe a que la variedad de conocimientos que se pueden adquirir de él son incontables. Cada uno puede guiarse por una línea de investigación ya establecida y a medida del desarrollo de la investigación, obtener resultados que no se habían contemplado anteriormente. Este deseo de investigar nace de preguntas e inquietudes, como lo afirma Parra Rozo:

[...] en los niveles formativos iniciales de preescolar o primaria existe un amplio abanico que da cabida a los cuestionamientos y que enfatiza en la llamada “investigación formativa”, la cual, a veces, cumple su cometido: dar herramientas básicas para seguir cuestionando el medio metódica y sistemáticamente (2011, p.4).

En ese mismo sentido, es importante entender que las ideas investigativas son iguales, pero se diferencian en la perspectiva y la acción que emplea cada investigador en el desarrollo de la misma. En este caso es importante hacer mención que con el tiempo: “el docente se convirtió en un investigador extraño, aislado, que unas veces se dedicaba a la

ciencia y otras a impartir el conocimiento” (Parra Rozo, 2011, p.11). Es por esto que, cada acción que se va realizando va creando una reacción en su grupo.

Investigar el desarrollo disciplinario de los estudiantes, pueden considerarse como algo ajeno al desarrollo de la clase o quizás como algo no tan dispensable, pero en realidad puede tener mucho valor e importancia de acuerdo a la mirada que le demos. Partiendo de esta premisa, es importante reconocer a estos docentes como aquellos que desean tener unos estudiantes íntegros y completos, aquellos que no se centran solo en dar conocimientos, sino que buscan como cambiar las perspectivas de sus estudiantes al punto que se genere una acción y una reacción en este proceso. Parra Rozo considera que estas acciones crean al docente investigador:

Quizás sea docente investigador quien día a día trasiega en pos de mostrar a sus estudiantes la mejor forma de acceder al conocimiento, el mismo profesor que pasa hora tras hora preparando su clase, buscando estrategias para formar a sus educandos, para aprender de ellos, para no dejarse atrasar de la gama inclemente y variada de saberes que cada día se renuevan y atosigan el universo de la información, la pedagogía y la ciencia (2011, p.6).

En esta serie de ideas, es oportuno mencionar que no se trata de enseñar por enseñar, sino que se cree en el estudiante esas necesidades de aprender y mejorar día a día e incluso entender que:

El docente se convierte con facilidad en un “mago” o un “chamán” con los poderes suficientes para convocar el conocimiento y transmitir, enseñar y prodigar las explicaciones sobre la realidad, interpretar los fenómenos y ponerlos al alcance del estudiante, del aprendiz (Parra Rozo, 2011, p.12).

En conclusión, el proceso de una propuesta investigativa sobre la elaboración de mis prácticas y necesidades de mi salón, necesitan que el eje central de la problemática, ya tenga unos antecedentes que permitan fundamentar mi trabajo, donde el desarrollo disciplinario se vuelva necesario e importante en la adecuación de la necesidad del salón. Por ende, está bien que existan ideales parecidos al mío, pero estos no serán ni tendrán los mismos resultados que el desarrollo de mi proceso.

Partiendo desde esa opinión sobre la importancia de la investigación, es preciso mencionar que, dentro del proceso educativo la realidad es completamente diferente a los aprendizajes adquiridos durante los estudios. La educación ha sufrido grandes cambios y sobre todo grandes afectaciones en su función, que a veces es opacada por la necesidad de unos pocos. Cuando uno aprende, es porque el docente o el mismo estudiante ha implementado diferentes metodologías para enseñar y adquirir este aprendizaje, pero tal como lo menciona Pulido Cortez y Gómez Gómez: “en el último tiempo se ha venido constituyendo un desplazamiento de la enseñanza por el aprendizaje” (2017, p.2).

Estos dos términos han tenido gran relación dentro del desarrollo metodológico y las planeaciones didácticas, que se han elaborado para el adecuado desarrollo de las clases. De esta forma permite entender: “que ha producido grandes transformaciones en la manera como los sujetos contemporáneos se forman, y también en la manera como profesores e instituciones asumen en las nuevas dinámicas del conocimiento” (Pulido Cortez y Gómez Gómez, 2017, p.2).

Para poder seguir analizando esto, Pulido Cortez y Gómez Gómez describen que enseñar:

Estuvo relacionado con la transmisión de contenidos de orden formativo, con la razón y el conocimiento como eje de la actividad, y con un sujeto que al poseer el saber lo comunica y controla la apropiación por parte de sus aprendices (2017, p.2).

Este significado de enseñar, me lleva a hacer una breve comparación con lo visto en mis prácticas pedagógicas y la forma en que mis tutores enseñan. Es aquí donde se observa la gran diferencia, los docentes en algunos casos basan su desarrollo metodológico en la enseñanza tradicional, generando un aprendizaje con actividades un poco antiguas y que en muchas ocasiones no generan el impacto deseado. En otros, se puede ver como llenan de información los diferentes materiales de apoyo (tales como guías, tableros y cuadernos) solo por cumplir una serie de temáticas que se establecieron y que al finalizar el año escolar los estudiantes deben saber.

En cambio, mi desarrollo pedagógico lo comparo más con la definición de que: “el aprender ha sido considerado, a diferencia del enseñar, como el ejercicio propio de los sujetos sobre los cuales actúa el enseñar” (Pulido Cortez y Gómez Gómez, 2017, p.2). Con lo anterior, los autores dan a entender que no se trata de dar conocimientos, sino que el niño y la niña los adquieran, adapten y vuelven suyos los conocimientos para el desarrollo futuro de su educación.

Mis estrategias y mi práctica me han enseñado que en ocasiones nada sale como uno lo tiene planeado, que se deben tener diferentes estrategias para enseñar un solo tema y que mi salón es un universo que permite que todo lo que he aprendido se vea reflejado en mi discurso y en ocasiones que todo lo realizado se deba adaptar a un nuevo rumbo. Hoy no se trata de ser el maestro o docente que más conocimientos tenga, sino el que más impacto genere en sus estudiantes y que a su vez como lo menciona Troconis Suarez entienda que el docente:

Parte de una interrogante abierta sobre el acceso a la educación en el siglo XIX, logrando el interés o la motivación de uno de sus estudiantes sobre el tema, de manera que, este responde y se siente incluido cuando son reconocidas sus opiniones (2019, p.9).

Esto permite observar la necesidad del docente por acoplar sus aprendizajes con la forma en la que aprenden sus estudiantes. Todo lo relacionado con su conocimiento pedagógico debe ser articulado con su práctica pedagógica. A su vez debe entender que su: “discurso docente es la herramienta con que cuenta el profesor para ejercer un derecho y un deber espetándolo a través de un lenguaje que puede originar una comunicación asertiva o fallida en los oyentes” (Troconis, Suarez, 2019, p.4). Todos estos procesos han hecho que mis virtudes y mis capacidades mejoren al tiempo y en relación con mi saber pedagógico, demostrando que no debo enseñar cómo me enseñaron, sino que en su contraparte debo enseñar como quisiera que me hubieran enseñado.

Es por esto que, el desarrollo investigativo se basa en la necesidad de recuperar la base del proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que no puedo generar un aprendizaje en un estudiante que no lo quiere o no se siente atraído por el desarrollo de la clase. Por más innovadora o llamativa que la pueda realizar, se debe entender y analizar la función de esta misma. Van Dijk menciona: “en su Análisis crítico del discurso, planteaba que tanto el uso del lenguaje, los discursos y la comunicación entre sujetos reales, tenían dimensiones básicamente cognitivas, sociales, emocionales, culturales, históricas y políticas” (1999, citado en Troconis Suarez, 2019, p.4).

Hoy los discursos entre los estudiantes han sido afectados, por diferentes factores que van más allá de una mala palabra. Es aquí donde la necesidad de integrar una disciplina estricta para la formación de los niños y niñas se hace necesaria, lastimosamente como lo

plantea Valenzuela: “la disciplina, afín a la costumbre y el hábito por su carácter ejercitante, no es hoy por hoy de muy buen recibo entre los discursos pedagógicos contemporáneos” (2019, p.7).

Esta nueva disposición se trata de cambiar y adaptar el proceso de enseñanza del docente, es un cambio que afecta lo ya planteado, pero que a su vez se puede realizar de forma progresiva sin afectar tanto lo ya estipulado. Cabe resaltar que esta disciplina, no se trata de volver al abuso, donde el docente maltrataba física y psicológicamente al estudiante, con castigos verbales y físicos, sino a una disciplina que permita mantener un orden y un buen ambiente en el entorno social y de aprendizaje.

Hoy el aprendizaje está al alcance de todos y de nadie, Valenzuela lo menciona de la siguiente manera:

La idea de aprender lo que a bien tengamos, a la hora que deseemos y donde nos plazca ratifica justo aquel presupuesto de libertad sin límites que enarbola tanto el neoliberalismo como las más arbitrarias lecturas del constructivismo y la escuela nueva (2019, p.7).

En muchas ocasiones estas libertades han generado que los niños y niñas se vuelvan más perezosos, que no tengan deseos de aprender y que se generen conflictos entre ellos, por burlas o por no ayudar al otro a cambio de algo. Esto afirma que la disciplina ha sido tan olvidada en el desarrollo de la educación, que hoy la mayoría de los niños y niñas buscan la forma de humillar al otro para sentirse superiores, en ocasiones estas acciones son las reflejan lo que viven en sus casas o en su entorno.

De acuerdo a lo anterior, se observa que el docente ya no tiene opción de reclamarles a los padres de familia por qué sus hijos no realizan los trabajos. A veces son ellos los que

salen regañados por el mal rendimiento de sus estudiantes, Valenzuela menciona que: “la economía de sentido mediante la cual solemos referirnos en la actualidad a la educación hace que ignoremos la complejidad que dicho concepto posee. Hablar de educación para muchos hoy no pasa de ser un pasatiempo” (2019, p.9). Es por esto que, hoy todos saben cómo se debe enseñar y son grandes maestros, pero muy pocos por no decir que ninguno es capaz de pararse al frente de un salón e intentar que más de 30 niños y niñas aprendan los conocimientos y saberes estipulados para su año escolar.

Con lo anterior no se trata de apoyar a los docentes, cuando en ocasiones muchos de ellos emplean una enseñanza que no beneficia a nadie y que se niega a cambiar este estilo de enseñanza, tampoco se basa en apoyar al padre de familia que cree y afirma que la escuela debe hacer lo que él no hizo en su hogar. Es por esto que, el docente puede plantear nuevas estrategias y metodologías de enseñanza, y se puede generar un gran cambio, pero nada de esto servirá si no se ataca de raíz.

En este caso la disciplina es el engranaje principal para el adecuado desarrollo de las clases, es por esto que es importante rescatarla, no solo se trata del desarrollo de hacer un buen ciudadano, respetuoso, honesto y responsable, sino que a su vez sea el ejemplo para los demás. Este proceso es la llave para cambiar, según Meirieu: “el guiño a la fórmula responde a ese querer “saber sin aprender o, mejor dicho, lograr sin comprender” (2010, citado en Valenzuela E., 2019, p.10).

Mi deseo no solo es cambiar el comportamiento de unos niños y niñas, sino que este cambio le permita a los docentes, estudiantes y demás participantes de la institución articular el ser con el aprender, de esta forma el impacto en la enseñanza va a generar grandes cambios en su desarrollo. Es por esto que, el cambio de la disciplina le permitirá al docente cambiar lo planeado e innovar en su saber, ya su vez le permitirá adaptar las diferentes materias para

permitir que todos aprendan a su ritmo y transformen cada saber en una nueva herramienta para su futuro.

Con el desarrollo de esta acción dentro del aula de clases, lo que se quiere lograr es que el aprendizaje del saber pedagógico siempre este en constante avance y a su vez vaya encaminado a la adaptación y la enseñanza que se hace con los conocimientos que se quiere aprender, el desarrollo de este proceso educativo ha permitido de esta forma cubrir muchas dificultades y necesidades que poseen los estudiantes quienes demuestran que cada uno tiene una forma diferente de aprender. Según Romero Trenas: “la escuela debe de conocer las diferencias individuales del alumnado y, en función de su diversidad, planificar su respuesta educativa de acuerdo con las necesidades, posibilidades y capacidades de cada uno de los alumnos” (2009, p.7).

Es por esto que, podemos entender que el desarrollo del aprendizaje se hace en base a sus necesidades, no obstante, este trabajo desea apoyar un elemento muy importante que a veces no es descrito o mencionado en el proceso de adecuación del aprendizaje y que a su vez es de gran importancia para el docente como lo es el comportamiento y la disciplina. Como lo menciona Rodríguez de la Mota:

Los problemas de comportamiento se refieren a toda una amplia gama de manifestaciones conductuales que por exceso, déficit o inadecuación, están interfiriendo en el proceso de desarrollo y adquisición de repertorios conductuales adaptados, adecuada socialización y habilidades y contenidos académicos en un determinado sujeto, con las consiguientes secuelas negativas para el propio sujeto, la familia, la escuela, los compañeros, y en definitiva, el medio próximo y distal en el que se desenvuelve (1997, citado en Romero Trenas, 2009, p.1).

En esta serie de ideas es importante mencionar que el desarrollo educativo ha llegado a un extremo que no es el adecuado, así como lo plantea Valenzuela:

Hablar de educación para muchos hoy no pasa de ser un pasatiempo. Hablan de ella políticos, periodistas, documentalistas y hasta empresarios, arrogándose el derecho, al hacerlo, de decir cualquier cosa al respecto con el propósito de buscar votos, audiencia o clientes (2019, p.9).

Por consiguiente, el desarrollo de esta propuesta pedagógica quiere formar al docente como un ente preparado para adecuar no solo los conocimientos para los estudiantes según sus necesidades, sino mejorar el desarrollo disciplinario y comportamental de sus estudiantes. Debido a esto, es muy importante en la adquisición de conocimientos de los niños y niñas, no solo sea como eje fundamental de aprendizaje, sino a su vez como elemento para su desarrollo personal. Basándonos en lo mencionado por Valenzuela: “la disciplina así entendida comportaría el germen de lo humano, lo cual la haría condición de posibilidad no solo de aprender a conducirnos sino, además, de construir nuevos horizontes de existencia”(2019, p.4). Por consiguiente, es importante aclarar que la investigación llevaría a mejorar el desarrollo social, individual y colectivo de cada uno de ellos.

Para conseguir esto, primero debemos elaborar una serie de estrategias que permitan a los niños y niñas sentirse a gusto en el desarrollo de este proceso, para dar paso a crear una serie de costumbres y pautas que sean importantes en el aprendizaje individualizado por cada uno. Luego, observar y analizar las capacidades que posee cada uno de ellos siendo uno líder y guía para el mejoramiento del estilo de vida, donde no solo se trata de que el docente de conocimientos para que en un futuro sean la base de sus saberes profesionales, también debemos ser constructores de la personalidad de cada uno de los niños con los que

interactuamos. Un aporte muy importante que debemos tener en cuenta es el Lewkowicz el cual menciona:

Un viejo problema de los docentes era cómo ir más allá de lo instituido, cómo ir más allá de dictar clase, cómo salir del aula como espacio burocrático, rutinario, autoritario, etcétera. Estamos de nuevo en la lógica del Estado, de la cual hay que ir más allá [...] (2004, citado en Valenzuela, 2019, p.8).

Con esta ideología, se centra el objetivo de cambiar la visión de los niños y niñas quienes han realizado una serie de acciones que afectan sus vidas y que han considerado que son geniales para ellos. Espero conseguir cambiar estos pensamientos que tienen, mostrándoles la importancia del respeto y la responsabilidad, de que una acción como esa no será un ejemplo para su futuro y sobre todo que no serán nadie con ese comportamiento. Es por esto que, obtener una buena disciplina no solo sería fundamental en el desarrollo integral y social de cada una de las personas, sino que a su vez tener un buen comportamiento permite adquirir más responsabilidades e incluso aplicarla en las acciones en las que se consideren positivas para las personas como la participación activa en una escuela deportiva o cultural.

Realizando todas estas acciones se podría conseguir lo que Valenzuela expresa como problemático: “la idea de aprender lo que a bien tengamos, a la hora que deseemos y donde nos plazca [...]” (2019, p.7). Así mismo, con una buena disciplina el aprendizaje, la educación y la vida misma pasa de ser una acción rutinaria a ser una acción constructiva e interesante por los resultados que se obtendrán a futuro para todos aquellos que participamos en ella.

Análisis y Discusión

Dentro del proceso de la propuesta pedagógica y el proceso investigativo se pudieron observar diferentes aplicaciones, acciones y respuestas. Al mismo tiempo, se pudo observar más problemáticas que afectan la realización del trabajo del docente en sus aulas de clase, puesto que estas, perjudican al estudiante quien es el actor principal de las clases. En este caso, el desarrollo de una temática puede ser tomada o incluso ser la base para los malentendidos de estas.

Debido a que la disciplina es un tema que trae muchas acciones y muchos pensamientos, al momento de realizar este trabajo se puede mencionar que se sentía nervios e incluso dudas de que, si se obtendría algún resultado positivo o si por el contrario no se observaría nada, esto se debe que intervenir con la disciplina puede generar diferentes respuestas relacionadas con el desarrollo de esta. Según Valenzuela: “la disciplina, afín a la costumbre y el hábito por su carácter ejercitante, no es hoy por hoy de muy buen recibo entre los discursos pedagógicos contemporáneos” (2019, p.7).

Hablar de este tema en ocasiones puede generar choques o malos entendidos con los padres de familia o con la misma comunidad, quienes pueden ser criticados por estas acciones y que por obvias razones no se sentirán a gusto. Cuando se realizaba este trabajo pude observar que no se trataba solo de cómo se comportan los demás, sino del ejemplo y de la personalidad que se le ha creado a cada uno. Al mismo tiempo, se debe hacer mención que los niños estaban centrados en divertirse y entender diferentes explicaciones como él porque es importante saber cómo se sienten los demás, o incluso que mis palabras pueden lastimarlos de una forma en la que no me podría haber dado cuenta. Según Valenzuela:

Podría decirse que somos fruto de las disciplinas; nos hemos servido de ellas tanto como ellas de nosotros, pues, si bien tuvieron lugar gracias al ingenio humano, de no

ser por ellas, jamás habría emergido la idea moderna de individuo y sociedad” (2019, p.5).

Con esta idea podemos decir que en el futuro el docente no debe centrarse en encontrar porque los estudiantes no tienen disciplina o que genera que existan discusiones, malas palabras o mal comportamiento en el desarrollo integro de cada uno de los niños y niñas del salón de clases, sino que se procure enseñar cómo se debe tener una adecuada disciplina y en el mejor de los casos como adquirir un verdadero comportamiento personal.

Con esta premisa parte el desarrollo de las actividades con las que se esperaba obtener un adecuado desarrollo por parte de cada uno de los niños y niñas de la comunidad, a pesar de que solo vinieron pocos, la adecuada implementación, distribución y desarrollo de las actividades, facilitaron la participación de cada uno de los integrantes de este grupo, partiendo desde la implementación de actividades lúdico pedagógicas, así como la implementación y uso del juego como herramienta principal de aprendizaje, se está convirtiendo en una pauta constante en el desarrollo de las clases y los procesos de enseñanza.

De esta forma, la incorporación de estas actividades permitió romper el hielo y entablar una relación y comunicación asertiva entre el docente y el estudiante. Según Valenzuela:

Nos hacemos humanos en virtud de la educación que recibimos a lo largo de nuestra existencia, pues, a diferencia de lo que se piensa de modo usual, tanto el cuidado del que somos objeto al comenzar a vivir como las lecciones que nos confieren con el paso del tiempo a través de la instrucción, forman parte de la educación (2019, p.4).

Para finalizar, el desarrollo de una persona radica en la educación adquirida a través del tiempo y de su vida, es por esto que mientras el docente tenga el deseo de enseñar, debe ser consciente de que no todo sale como se tiene planeado y el adecuado uso de los instrumentos y de la recolección de datos son fuentes constantes de información, que le permiten al docente entender sus acciones y actividades diarias, con los resultados obtenidos. De esta forma, se puede generar una autoevaluación crítica para el análisis de las respuestas de su día a día.

Conclusiones

Es importante, generar una adecuada disciplina para el planteamiento de las necesidades de los niños y niñas, como un estilo de vida para el adecuado desarrollo personal de cada uno de ellos, puesto que dentro del trabajo se pudo observar que se lograron alcanzar los objetivos planeados en las actividades, que consistían en la identificación de las acciones que generaban un mal comportamiento en mi entorno cercano, así mismo como la identificación de las necesidades y diferencias de cada uno de los participantes.

Del mismo modo, el desarrollo de la propuesta es el más adecuado debido a la temática que es tan sensible, que parte desde la necesidad de entablar una relación y comunicación asertiva con los estudiantes, docentes y padres de familia, sin tener que intervenir en el desarrollo familiar. Cabe mencionar que las actividades podrían seguir adelante para no dejar un proyecto incompleto, sino conseguir que la participación de mi comunidad aumente para que de esta forma se genere más impactos y mejoras en la convivencia de todos los agentes de la comunidad educativa.

Es por esto que, la propuesta pedagógica debe ser dirigida al mejoramiento de cada uno de los participantes como mejores ciudadanos, basándonos en la Ley de Convivencia y de esta forma generar un mayor impacto a nivel social, como líderes y promotores de una buena convivencia. Esto empieza con los pocos niños y niñas que asistieron por diferentes razones, que dificultaron en gran parte el desarrollo de esta propuesta. No obstante, no es un impedimento avanzar, sino por el contrario es un trabajo que a medida del tiempo seguirá evolucionando día a día.

Referencias

Badia Martín, M. M. (2005). Gravedad e importancia de los comportamientos de indisciplina.

Causas y factores asociados a ciertas conductas: una revisión de diferentes estudios.

Psicología Educativa. Revista de los Psicólogos de la Educación, 11(2),65-78.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=613765499001>

Guzmán Valenzuela, C. (2013). Profesores ejemplares de establecimientos educativos

públicos de educación secundaria y creencias pedagógicas. Desafíos y propuestas para

la mejora de la docencia. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 18(58).

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14027703009>

Martínez, J. W., Muñoz S. L. P., Duque F., A., Castrillón B. D., Rojas C., & Tovar J. R.

(2007). Percepciones y creencias de los docentes de algunas escuelas públicas de

Pereira sobre el comportamiento agresivo de los niños. Investigaciones Andina,

9(14),5-25. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=239017522002>

Ochoa Cervantes A. & Diez Martínez, E. (2012). La escuela como sistema social de

convivencia y su relación con algunos problemas de violencia La percepción de los

estudiantes de primaria y secundaria. Diálogos sobre educación. Temas actuales en

investigación educativa, 3(4),1-12.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=553457066005>

Parra Rozo, O. (2011). Docencia investigativa y aprendizaje. Hallazgos, 8(16),153-167.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413835206010>

Porlán Ariza, R. (2008). El diario de clase y el análisis de la práctica. Averroes. Red

Telemática Educativa de

Andalucía.<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/25448/EI%20Diario%20de%20cl>

[ase%20y%20el%20an%c3%a1lisis%20de%20la%20pr%c3%a1ctica..pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

Pulido Cortés, Ó. & Gómez Gómez, L. (2017). Del enseñar y el aprender. Praxis & Saber, 8(18),9-14. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477254674001>

Romero Trenas, F. (2009) Los problemas de comportamiento en el ámbito educativo. Revista Temas para la educación. Federación de Enseñanza de CC. OO.

Troconis Suarez, D. A. (2019). Valoración del discurso docente en la enseñanza de la Historia. Educere, 23(75),451-464.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35660262016>

Valenzuela E., C. E. (2019). La educación en la era de lo securitario: el declive de la disciplina. Pedagogía y Saberes, 51, 103-112.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614064646009>

Vargas Cordero Z. R. (2009). La investigación aplicada: una forma de conocer las realidades con evidencia científica. Revista Educación, 33 (1),155-165.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44015082010>

Vásquez de la Hoz, F. J. (2009). Importancia de la inteligencia emocional en la práctica del buen trato en la escuela. Psicogente, 12(22),422-

432.<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552354014>

Anexos

<https://drive.google.com/drive/folders/1M9TjtWi4KKSnOF144a3xgqPCHhopV6-0?usp=sharing>